



UTEM



**Valoración del libro y mecanismos de acercamiento
a la lectura en los estudiantes universitarios.**

Claudia Gilardoni Silva

Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 16, agosto, 2006.

Consejo Editorial

- Héctor Gómez Fuentes, Director Departamento de Gestión de Información
- Carmen Pérez Ormeño, Directora Escuela de Bibliotecología

Académicos Jornada completa o media del Departamento de Gestión de Información

- Mariela Ferrada Cubillos
- Haydée Gutiérrez Vilches
- Cecilia Jaña Monsalve
- María Luisa Menares Espinoza
- Guillermo Toro Araneda

Presidente del Colegio de Bibliotecarios de Chile A. G.

- Cristian Cabezas Mardones

Representante Legal

Miguel Ángel Avendaño Berríos, Rector

Decano Facultad de Administración y Economía

Enrique Maturana Lizardi

Secretaria del Departamento de Gestión de Información

Janett Veloso Piña

Autorizada su reproducción con mención de la fuente.

LAS IDEAS Y OPINIONES CONTENIDAS EN LOS TRABAJOS Y ARTÍCULOS SON DE RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DE LOS AUTORES Y NO EXPRESAN NECESARIAMENTE EL PUNTO DE VISTA DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA METROPOLITANA.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	5
Abstract	6
Introducción.....	7
1. La Lectura en el contexto académico	13
1.1. Valoración de la lectura	14
1.2. ¿Por qué analizar el segmento de estudiantes universitarios?	15
2. Objetivos del estudio.....	17
3. Metodología	17
3.1. Población y muestra	17
3.2. Instrumento utilizado	18
4. Desarrollo del estudio	19
4.1. Presencia / ausencia del hábito lector y frecuencia de lectura	19
4.2. Origen del hábito lector	21
4.3. Valoración y significancia de la lectura	23
4.4. Temática de la lectura	26
4.5. Ocio y divertimento: uso del tiempo libre	28
4.6. Canales de acceso a los libros	29
4.7. Frecuencia visitas a librerías	30
4.8. Fuentes de acceso a los libros	31
Conclusiones.....	33
Bibliografía	35
Anexo	39

Valoración del libro y mecanismos de acercamiento a la lectura en los estudiantes universitarios.

Claudia Gilardoni Silva
Bibliotecóloga, mención análisis de sistemas
Diplomada en Administración de Empresas.
Magíster en Administración y Dirección de
Empresas
Directora Biblioteca Universidad Finis Terrae
cgilardoni@uft.cl

Resumen

Como una forma de conocer el comportamiento lector de los universitarios en sus últimos años de estudio y de analizar si éstos se manifestarían predispuestos a ser futuros consumidores de libros, se realizó una investigación de hábitos lectores a este segmento a través de una encuesta aplicada en la Región Metropolitana. Se obtuvieron antecedentes que permiten analizar el comportamiento lector de los jóvenes, su nivel de valoración por los libros y los canales de acceso a través de los cuales se informan sobre este tema. Junto con ello, se presentan y comentan antecedentes cuantitativos acerca de los resultados desde el punto de vista del tipo de universidad (Financiada por el Estado o Privada) y del tipo área de estudio de los estudiantes.

Palabras claves

Hábito lector, comportamiento lector, consumo cultural, formación universitaria, rendimiento académico, bibliotecas académicas, producción editorial

Abstract

In order to describe the reading habits of Chilean students in their last years of university training, and with a view to estimate their future disposition towards book-consuming, a research into their reading habits has been conducted in the Region Metropolitana, by means of tests. The antecedents gathered informs about their reading habits, the value they assign to books and the channels through which they acquire information on them. Quantitative data are related to the type of university (state funded or private) and academic areas involved

Keywords

Reading habit, reading behavior, cultural consumption, academic formation, academic performance, academic libraries, publishing industry.

Introducción

Según estudios realizados en Chile en los últimos seis años, quienes más leen son personas del grupo etario entre 15 y 29 años; de nivel socioeconómico medio, medio-alto y alto; con una cantidad de años de estudios superior o igual a 13 años. Estos antecedentes se condicen con los datos que dan cuenta de quienes más adquieren libros en nuestro país, ya que en ambos casos pertenecen al mismo grupo social y etario, y se encuentran en el mismo tramo de años de estudio.¹ Estas referencias, proporcionados por la encuesta sobre consumo cultural y uso del tiempo libre, patrocinada por el Consejo Nacional de la Cultura y Las Artes y por el Instituto Nacional de Estadísticas, presenta antecedentes para perfilar las características del lector más ávido. Dicha información concuerda con la que emana de la Encuesta Nacional de Lectura y Consumo de libros² preparada por la Cámara Chilena del Libro, la cual señala, entre otros antecedentes, que las personas que más adquieren libros nuevos se encuentran entre los 24 y 44 años de edad, y aquellos que más leen son jóvenes entre los 15 y 24 años. Según dicho estudio: “proporcionalmente, aumentan los lectores a medida que aumenta la escolaridad. Las personas que más leen tienen entre 9 y 12 años de estudio”³

Por otro lado, I. Rodríguez (2004) señala que en la medición internacional IALS (Internacional Adult Literacy Survey)⁴ se concluye que en Chile más del 80% de la población entre 16 y 65 años está ubicada bajo el nivel de lectura mínimo para funcionar adecuadamente. Dentro de este porcentaje encontramos personas con habilidades de lectura muy escasas, incapaces por ejemplo, de comprender las instrucciones impresas en los envases comerciales. Estas personas se ubican en

¹ INE. Encuesta sobre consumo cultural y uso del tiempo libre. Santiago: INE, 2005.

² Cámara Chilena del libro Conclusiones encuesta hábito lector 1999. [en línea] <http://www.camaradellibro.cl/archivos/estadisticas/CONCLUSIONES%20ENCUESTA%201999.doc> [consulta: marzo 2005>

³ Ibid

⁴ Rodríguez, Ignacio ¿Ventajas absolutas o comparativas en las habilidades laborales?. Evidencia para el mercado del trabajo chileno a partir de la encuesta IALS. EN: Cuadernos de Economía. 41 (4): 125-162. 2004

nivel 1 de comprensión lectora⁵. En el nivel 2 se ubican aquellos que son sólo capaces de comprender información claramente expuesta, les cuesta entenderla y procesarla pues han desarrollado sólo las habilidades lectoras necesarias para manejarse en la vida cotidiana, pero como éstas son de bajo nivel se les hace difícil enfrentar nuevas demandas, así como aprender nuevas habilidades laborales exigidas para un óptimo rendimiento. En el nivel 3 se clasifica a quienes están alfabetizados funcionalmente, pueden comprender instrucciones y disponen de habilidades que influyen incluso en su rendimiento laboral. Sin embargo resulta sorprendente que sólo el 2% de la población chilena está en los niveles 4 y 5, demostrando un dominio de habilidades de alto nivel, necesarias para procesar información e inferir a partir de ella. Ubicarse en este nivel no es algo fuera de lo común; no es necesario haber completado la educación superior o haber realizado estudios de postgrado, pues quienes clasifican en estos niveles son sólo buenos lectores. Sin embargo, que Chile tenga sólo un 2% de su población en los niveles 4 y 5 no deja de sorprender. Se trata de una cifra muy inferior a la esperable dada la existencia del 13% con educación superior (universitaria o técnica) completa.⁶

De acuerdo a lo anterior, menos del 25% de los egresados de la educación superior en Chile, poseerían habilidades importantes de comprensión lectora (niveles, 4 y 5) y menos aún hábitos regulares de lectura. Con el fin de avanzar en la comprensión de este escenario se realizó una investigación de hábitos lectores y valoración del libro entre el segmento de sujetos que -según las encuestas referenciadas anteriormente- más lee y adquiere libros. Dicha investigación, desarrollada con fondos del Consejo Nacional del Libro y la Lectura (convocatoria 2005) se centró en estudiantes universitarios de la Región Metropolitana, provenientes de Universidades Adscritas al Consejo de Rectores y de Universidades Privadas, de áreas humanistas y científicas que, al momento de la

⁵ Expertos en el tema, como Kenneth Goodman (1996) postulan que existen niveles de comprensión lectora. Goodman los clasifica en cinco estadios: Literal (primer nivel) ; inferencial (segundo nivel) ; Crítico (tercer nivel);preciativo (cuatro nivel) y Creador (quinto nivel)

⁶ Eyzaguirre, Bárbara; Le Foulon, Carmen; Hinzpeter, Ximena. Situación crítica de la población entre 15 y 65 años: los chilenos no entendemos lo que leemos. EN: Puntos de referencia. CEP. 230: 1-11, 2000

aplicación de la encuesta cursaban asignaturas entre el séptimo y el décimo semestre académico. Dicho segmento constituye una masa crítica importante, pues según informes del Consejo Superior de Educación, este universo alcanza aproximadamente 35.000 estudiantes⁷, (considerando sólo aquellos que cursen cuarto y quinto año de estudios superiores en la Región Metropolitana) y son quienes, por su formación profesional, estarían considerados como potenciales consumidores de libros.

Se escogió a dicho segmento debido a que, además de ser el foco de quienes, según los estudios, más debiesen leer y consumir libros, son personas con completa autonomía y discernimiento sobre las temáticas que leen y la frecuencia de lectura. Además, por su interés formacional, se presupone que se inclinan por actividades intelectuales, y que por sus años de escolaridad tienen hábitos de estudio formados total o parcialmente. Además, tienen preferencias temáticas definidas, y, un aspecto muy relevante: son quienes dentro de un corto plazo ejercerán sus opciones de consumo en la industria cultural. Esta investigación permitió obtener directrices sobre sus tendencias en ese sentido.

El entorno académico y formativo en el que se focalizó esta investigación es el ciclo de enseñanza superior, puesto que allí se congregan estudiantes de ambos géneros, desde los 18 años en adelante con fines aspiracionales y motivacionales por obtener un grado académico. Con el paso del tiempo, tras obtener dicho grado y una fuente laboral, se deduce que su poder adquisitivo iría en aumento, de lo cual se puede desprender que, al tener hábitos de lectura, una parte de sus ingresos los destinaría a la adquisición de libros. En otras palabras: se investigó a quienes, teóricamente, marcarían tendencias de consumo en el mercado editorial a corto plazo.

Como antecedente adicional, desde el punto de vista de la oferta (casas editoras) es pertinente mencionar que la UNESCO y el CERLAC realizaron un estudio

⁷ Consejo Superior de Educación. Datos estadísticos, 2005.

sobre los canales de comercialización del libro en Chile. Dicho estudio plantea que “el sector librero realiza una inversión muy escasa en acciones de marketing, y ésta generalmente se concentra en lo que hacen las cadenas de librerías. Aún así, lo que se realiza es menor y muchas veces de forma esporádica e irregular. Tampoco hay campañas de publicidad conjunta ni del producto en términos genéricos, ni de las librerías como canal de venta.”⁸

Prosiguiendo el análisis desde el punto de vista de la oferta, según cifras de la Cámara Chilena del Libro⁹ entre los años 2000 y 2005 la producción editorial ha aumentado en promedio un 8,4%. En dicho período, ha habido 2 años en los cuales la producción decreció: el año 2000 con un -5% y el año 2004, con un -7,8%. En un país en vías de desarrollo, en el cual la tasa de inversión del Estado en educación se ha cuadruplicado desde 1990 al año 2006, siendo el presupuesto del año 2006 de 2 y medio billones de pesos¹⁰, en el que se ha incurrido en una serie de reformas destinadas a mejorar la educación –tales como el MECE, Proyecto Enlaces, proyecto Bibliotecas de Aula, jornada escolar completa, entre otras iniciativas- con lo cual se ha invertido en el fortalecimiento del nivel de educación y cultura de los chilenos, cabe preguntarse: ¿dicho 8,4% de crecimiento del mercado editorial es acorde con lo que debiese haber crecido después de años de inversión estatal y privada en educación y cultura? A la luz del Chile de hoy, de los hábitos de consumo cultural actuales ¿Cuál debería ser el porcentaje de crecimiento para el mercado editorial? En otras palabras: ¿El sector editorial chileno se ha desarrollado a la par de las nuevas concreciones y desafíos en la educación y en el ámbito cultural?

⁸ UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) ; CERLALC (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe). Estudio de canales de comercialización del libro en Chile. [en línea] <http://www.cerlalc.org/Tomo1/Chile.pdf#search=%22%22el%20sector%20librero%20realiza%20un%22%22>

⁹ Cámara Chilena del libro. Estudios y estadísticas <<http://www.camaradellibro.cl/estadisticas.htm>> [consulta: marzo 2005]

¹⁰ MINEDUC: Aumento significativo de recursos en presupuesto de educación 2006. http://www.mineduc.cl/index.php?id_contenido=1826&id_seccion=10&id_portal=1 [consulta: agosto 2006]

En términos de la demanda, hay otro tipo de variables que analizar, como por ejemplo las psicológicas y emocionales que concitan el interés por la lectura. A juicio de los estudiosos del tema, tal como lo plantean los investigadores Wigfield y Gurthrie (1999) ¹¹: “La construcción del significado durante la lectura es un acto motivado. Durante la lectura, el individuo actúa deliberadamente y con un propósito. Por lo tanto, una explicación en términos motivacionales es crucial para una explicación del acto de leer”. Este factor puede ser decisivo, tanto al momento de determinar si se opta por leer en vez de hacer otra actividad, como también por escoger qué se leerá si es que el individuo finalmente se decide a hacerlo. Entonces, resulta crucial conocer los hábitos y la forma en que piensan y discriminan los consumidores de lectura. En el caso específico de este estudio, conocer además el comportamiento de los universitarios a este respecto.

¹¹ Guthrie, J.T., ; Wigfield, A. How motivation fits into a science of reading. *Scientific Studies of Reading*, 3: 199-205. 1999

1. La lectura en el contexto académico

La relación entre libros y universitarios conlleva invariablemente el cuestionamiento relativo al nivel de valoración de estos últimos por la lectura, a esclarecer el nivel de acercamiento que tienen por esta actividad, con que contexto la relacionan y bajo que prisma la valoran. Y, naturalmente, en que medida su acercamiento a la lectura se debe a que ésta es valorada como un elemento potenciador de su desempeño académico, o con un fin estético o recreacional. A estas disquisiciones se suman otras interrogantes, tales como el perfil de los estudiantes, siendo así ¿qué diferencias podrían establecerse entre el comportamiento lector del estudiante del área humanista versus el de área científica? ¿cómo coadyuva la carrera del estudiante en su formación como lector?. Resulta evidente estimar que sus hábitos y comportamiento, en este sentido, están íntimamente ligados a la carrera que cursa.

Ante un panorama como el descrito, la autora de esta investigación propuso centrarse en dos objetivos específicos: analizar el nivel de valoración del libro y conocer los hábitos de lectura entre el segmento de estudiantes universitarios. Un tercer objetivo, que se desprende del análisis general, fue determinar cuáles son los canales más validados entre los universitarios para informarse acerca de los libros y también para acceder a ellos, lo cual permitió estudiar acerca de la significancia de las bibliotecas académicas y públicas, junto con la valoración de otras fuentes como las librerías y otros puntos de acceso formalmente establecidos.

Se realizó un detallado análisis que permitió obtener conclusiones según el tipo de universidad (Privada o Adscrita al Consejo de Rectores), el área de estudio (humanista o científica) y también sobre el análisis comparativo entre estas variables, a saber: resultados de estudiantes de universidades privadas del área ciencias, versus estudiantes del mismo tipo de universidad, pero del área

humanista. Resultados de estudiantes de universidades Adscritas al Consejo de Rectores del área científica versus aquellos del área humanista,

El objetivo era establecer si se producían variaciones en las respuestas que permitiesen concluir si el tipo de universidad y si el área de estudio incidía en el comportamiento como lector, y se ser así, en que grado.

1.1 Valoración de la lectura

Leer no sólo amplía el conocimiento, sino que también le permite al lector vivenciar emociones que van más allá de la mera comprensión de un texto. Por otro lado, la relación que existe entre lectura y rendimiento intelectual es estrecha, pues ésta influye en el desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje a través de la potenciación de la expresión oral y escrita, lo cual torna el lenguaje más fluido. De esta forma, junto con aumentar el vocabulario y mejorar la ortografía, facilita la exposición del pensamiento.

Por otro lado, la lectura aumenta el bagaje cultural; proporciona información, estimula y satisface la curiosidad intelectual y científica, despierta aficiones e intereses, desarrolla la capacidad de juicio, de análisis y de espíritu crítico. Al potenciar el rendimiento académico se fomenta el esfuerzo exigiendo una cuota de voluntad, puesto que el acto de leer exige una participación activa y dinámica. El lector es protagonista de su propia lectura, no es un sujeto pasivo. Al potenciar la capacidad de observación, de atención y de concentración se facilita la recreación de la fantasía y el desarrollo de la creatividad, puesto que durante la lectura se recrea y vivencia aquello que el escritor ha creado para el lector. P. L. Entralgo (1988), en su obra "La lectura, arte de ser hombre"¹² señala: "Todo cuanto un hombre lee es por él personalmente recreado, vuelto a crear (...). Pero

¹² Lázaro Carreter, Fernando (compilador) La cultura del libro. Fundación Germán Sánchez Ruiperez: España, 1988. 412 p.

el lector, además de recrear, se recrea, se crea a sí mismo de nuevo, vuelve a crear su propio espíritu”.

1.2 ¿Por qué analizar el segmento de estudiantes universitarios?

En el mercado universitario hay necesidad por indagar sobre los hábitos de lectura y la comprensión lectora de sus estudiantes. Se tiene antecedentes que la Pontificia Universidad Católica, la Universidad de Antofagasta y la Universidad Católica de Valparaíso –entre otras- han hecho estudios de este tipo¹³, sumado al hecho que, en promedio, anualmente las Universidades invierten aproximadamente 65 millones de pesos¹⁴ en dotar a las bibliotecas de colecciones bibliográficas. Luego, es de interés cuestionarse por el nivel de valoración que tienen los universitarios por la lectura, y no sólo en el contexto académico, sino que también analizar si leen con un fin estético. En caso contrario, se estaría frente a un estudiante que sólo ejecuta dicho acto porque debe cumplir con su desempeño académico. Siendo así, se enfrentaría un escenario ante el cual estos jóvenes, una vez que se titulen, no se acercarían más a los libros, sino bajo la forma de manuales de consulta técnica. La otra suposición implica que su interés por la lectura va más allá que la corto-placista meta de obtener una buena nota, y una vez titulados serían asiduos a librerías y consumirían libros como parte de su comportamiento de consumo habitual.

¹³ La Universidad de Antofagasta abordó el proyecto “Estrategias de lectura en alumnos de educación superior” orientado a alumnos de primer año. En tanto, la Universidad Católica de Valparaíso realizó en 1999 una investigación entre la comprensión lectora de textos escritos y la experiencia metacomprendiva. Un tercer caso de este tipo de estudios lo ofrece la Pontificia Universidad Católica, institución que en conjunto con la Universidad de Deusto realizó una evaluación y entrenamiento de comprensión de textos.

¹⁴ Consejo Superior de Educación. Base de datos de instituciones. Cifra calculada en base a una muestra de 13 bibliotecas académicas de la R.M.

Según datos de la Cámara Chilena del Libro, en los últimos tres años la producción de libros ha aumentado en promedio un 8,4%¹⁵, por otro lado, el nivel de lectura de los chilenos aumentó sólo un 1,1% , puesto que el 2004 se registró un 39,7% y el año 2005 un 40,8% entre quienes indican haber leído, a lo menos, un libro en los últimos 12 meses. Si este dato se compara con el aumento sostenido que han tenido otras actividades de consumo cultural, como por ejemplo la asistencia a exposiciones, que aumentó de un 20,9% el año 2004 a un 23,6% el 2005; o la asistencia a espectáculos de danza, que también se incrementó pasando de un 11,3% el año 2004 a un 14,7% el 2005; sin dejar de lado que también hubo un mayor consumo de películas (formato VHS o DVD) pues el año 2004 se registró un 43,9% y el 2005 fue un 49,9%; para terminar de ejemplificar con la asistencia a conciertos, que aumentó de un 20,5% el año 2004 a un 27,5% el 2005¹⁶.

Por ende, no sería arriesgado suponer que, si del total de estudiantes que egresa cada año en la Región Metropolitana, que según estimaciones basadas en estadísticas del Consejo Superior de Educación es de aproximadamente 120.783¹⁷, alrededor de 68%¹⁸ manifiesta comportamiento lector, ello devengaría en que 82.132 titulados en la R.M. serían futuros consumidores de libros. Y, si se avanza aún más en el terreno de las hipótesis, la consecuencia natural de tener una masa crítica que lee y consume libros, conllevaría a que estos sujetos, al momento de conformarse como grupo familiar inculcarían hábitos lectores en sus hijos, tras lo cual sería esperable ver resultados positivos a largo plazo en una nueva generación con mayor interés y consumo de libros que la actual.

¹⁵ Cámara Chilena del Libro. Estadísticas ISBN años 2001 a 2005. Santiago. Disponibles en: <http://www.camaradellibro.cl/estadisticas.htm>

¹⁶ Encuesta sobre consumo Cultural y uso del tiempo libre. INE y Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, años 2004 y 2005.

¹⁷ Cifra estimativa a partir de los datos estadísticos proporcionados por el Consejo Superior de Educación. En dichas cifras se indica como matrícula total de Universitarios de la R.M. un total de 402.609 estudiantes. Si se supone que a lo menos un 30% de ellos llega a buen término en sus estudios y se titula, nos enfrentamos a que 201.304 estudiantes se titulan cada año.

¹⁸ Dato extraído del estudio de mercado del que se da cuenta en este informe.

2. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

- 2.1 Medir el nivel de valoración que le otorgan los universitarios a los libros
- 2.2 Conocer sus hábitos de lectura y comportamiento lector
- 2.3 Determinar los canales de acceso y las fuentes de información que utilizan.

3. METODOLOGÍA

El estudio corresponde a un análisis cuali-cuantitativo, para lo cual se utilizó y analizó un muestreo aleatorio simple (m.a.s.) con estimación de una proporción de estudiantes para cada carrera.

3.1 Población y muestra

- Tamaño poblacional: 34 mil estudiantes en la Región Metropolitana¹⁹
- Total encuestados: 834 estudiantes, entre séptimo y décimo semestre académico de carreras de pregrado de Universidades adscritas al Consejo de Rectores y Privadas.
- Margen de error: 3,4%
- Distribución según tipo de universidad: privadas 52%, estatales 48%
- Distribución según áreas: ciencias 50%, humanidades 50%
- Periodo toma de la encuesta: agosto a noviembre 2005

¹⁹ Consejo Superior de Educación. Estadísticas y bases de datos. Santiago: CSE, 2006.

3.2 Instrumento utilizado

Se utilizó una encuesta con preguntas de tres tipos:

- Preguntas cerradas, que sólo permitían escoger una alternativa de entre varias
- Preguntas abiertas, permitiéndole al encuestado escoger del total de opciones, todas aquellas que mejor reflejaran sus intereses
- Preguntas abiertas tipo ranking, en las cuales debían escoger, según una lista de opciones, aquellas tres que más reflejaran sus intereses, señalando el lugar en el ranking que ocupaba (primer, segundo o tercer lugar.)

Se especificó claramente en las instrucciones de dicha encuesta que éste se remitía solamente a lectura de libros (descartando lectura de revistas, periódicos o material disponible en internet) y también que se debía considerar sólo lectura que no estuviese incluida en los planes de estudio de las carreras. En consecuencia, los encuestados respondieron considerando solamente libros que hubiesen adquirido y/o leído y/o consultado como producto de su interés por complementar sus estudios y/o por otros intereses y/o por el simple placer de la lectura.

Es pertinente señalar que metodológicamente se contó con la asesoría de un estadístico del Centro de Estudios Públicos, y docente de la Facultad de Matemáticas de la Pontificia Universidad Católica, quien asistió en la determinación del tamaño muestral y en aspectos técnicos como la estimación del margen de error.

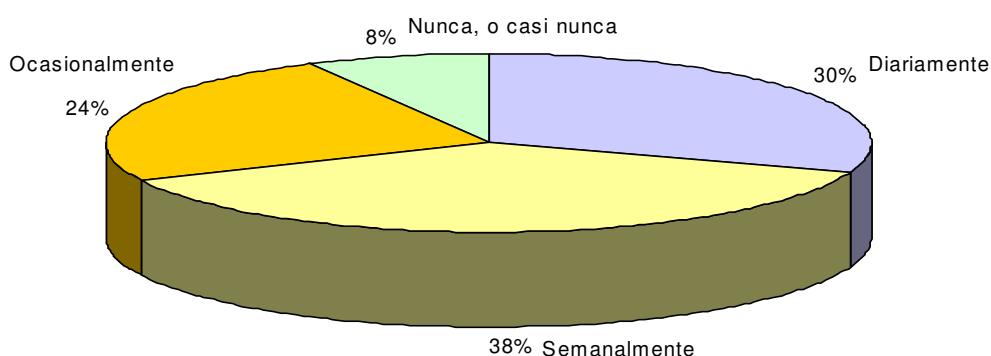
4. DESARROLLO DEL ESTUDIO

El análisis permite trabajar en base a los siguientes tópicos:

4.1 Presencia/Ausencia de Hábito lector y Frecuencia de Lectura

Los resultados expuestos se basan en la siguiente premisa: quienes señalaron en la encuesta que leían con frecuencia diaria o semanal manifiestan este hábito, en tanto, quienes registraron en sus respuestas las opciones ocasionalmente o nunca/casi nunca, no categorizaban como estudiantes con dicho hábito.

Los resultados permitieron determinar que un 32% de los estudiantes afirma que no manifiesta hábito lector. Esto es sorprendente, si se piensa que se trata de estudiantes que cursan entre el séptimo y décimo semestre de estudios superiores.



Ante este panorama cabe preguntarse ¿pueden establecerse patrones de conducta en este sentido entre los estudiantes?. Sin duda. Se observó que quienes estudian en Universidades adscritas al Consejo de Rectores manifiestan más hábito lector que los estudiantes de universidades privadas, siendo los resultados un 75,5% y un 58,2% respectivamente. ¿en qué radica esta diferencia?. Es de esperar que los antecedentes que se proporcionan a lo largo de este estudio presenten indicios que permitan dilucidar total o parcialmente estas y otras interrogantes.

Respecto al área de estudio de los jóvenes, se manifiesta mayor presencia de hábito lector en estudiantes del área humanista que en los de área científica. Estos últimos registran un 57,7%, versus los humanistas con un 73,7%. No es de extrañar que alumnos de carreras humanistas lean más y por ende manifiesten mejor comprensión lectora. En parte, los planes de estudio de sus carreras los llaman a nutrirse de variadas fuentes de información como parte de su formación profesional. Como ejemplo se pueden citar tres casos²⁰ con una comparación de programas de estudio de carreras de ambas áreas:

Caso N°	Carrera	Asignatura ²¹	Total títulos bibliografía básica
1	Educación Parvularia	Sicología I	9
	Odontología	Bioquímica general	4
2	Derecho	Fundamentos del Derecho	21
	Kinesiología	Antropología biológica	11
3	Historia	Historia universal Siglo XX	11
	Medicina	Medicina patológica	4

Ahondando en este sentido, quienes manifiestan mayor presencia de hábito lector según los resultados de la encuesta son estudiantes humanistas de Universidades adscritas al Consejo de Rectores, con un 80,9%. Le siguen estudiantes de

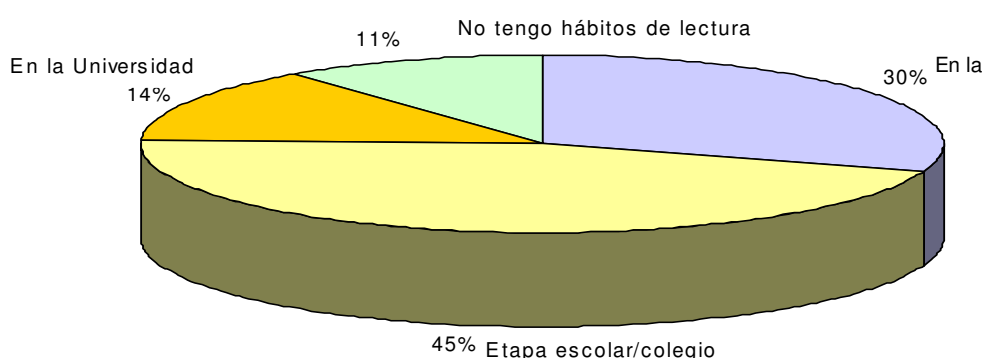
²⁰ Programas académicos de carreras de la Universidad Finis Terrae

²¹ Para cada caso se compararon asignaturas del mismo semestre académico

Universidades privadas de la misma área de estudio, con un 70,3%. En tanto, el hábito lector decrece en el área de ciencias, ya sea en Universidades adscritas al Consejo de Rectores, con un 61,3%, como en los de Universidades privadas con 56,1%. Estos resultados podrían relacionarse con otras variables –que este estudio no incluyó- como por ejemplo: tipo de colegio del que provenían estos estudiantes, nivel de rendimiento escolar y nivel de rendimiento en Educación Superior, entre otros.

4.2 Origen del Hábito Lector

Según los resultados, los estudiantes llegan a la universidad con formación en hábito lector, los cuales son desarrollados en un 30% durante la primera infancia en el entorno familiar o en un 45% en la etapa escolar. Sólo un 14% indica que éstos son formados en su etapa de educación secundaria. Que un 11% indique categóricamente que no tiene hábitos de lectura llama al análisis, puesto que, en una primera impresión, se creería que la amplia mayoría de los estudiantes tiene hábitos lectores formados total o parcialmente.



Si se perfila el análisis en cuanto a tipos de universidad, en las instituciones privadas se indica que un 31,4% desarrolla un comportamiento lector en el hogar,

en tanto que en Universidades adscritas al Consejo de Rectores dicho indicador disminuye a un 29%. Es este último tipo de instituciones el que registra mayoritariamente que la formación lectora se produce en la etapa escolar, con un 49%, mientras que en las Universidades privadas la formación lectora en etapa escolar registra un 41,0%. Ello implica que los estudiantes de universidades adscritas al Consejo de Rectores desarrollarían sus hábito lector mayoritariamente en el ámbito educacional, mientras que los de Universidades privadas lo harían más fuertemente en el entorno de su hogar.

El área de estudio es otro factor preponderante en este análisis, los estudiantes humanistas declaran formar su hábito lector en el hogar con un 34,2%, y en la etapa escolar éste se enraizaría más profundamente, puesto que registra un 43,5%. En cuanto a estudiantes de ciencias, el resultado concuerda, pues se indica que en el hogar, el hábito lector es formado en un 27,2%, en tanto que en la etapa escolar se registra un 46,6%. No deja de sorprender que se produzca una diferencia más marcada en estudiantes de ciencias respecto al origen de su formación lectora.

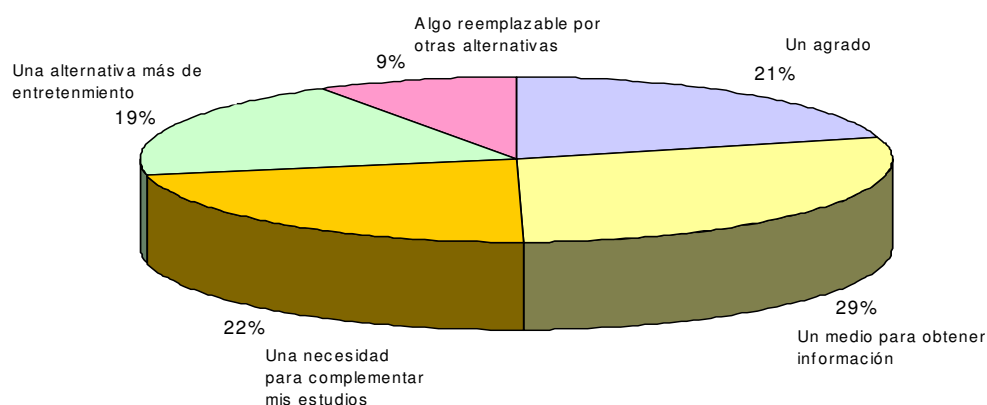
Si se profundiza este análisis cruzando los datos, los estudiantes del área ciencias de Universidades privadas afirman en un 41,9% que forman su hábito en la etapa escolar, en tanto que en universidades privadas se registra un 52,0%. Se percibe un mayor equilibrio en las respuestas en el caso de estudiantes de área humanista, pues quienes estudian en Universidades privadas indican formarlos en un 33,7% en el hogar, y un 45,6% en la etapa escolar.

Mención especial para quienes afirman categóricamente que no tienen hábito lector: en total un 11% declara en este sentido. La mayoría proviene de carreras del área científica de universidades privadas. Lo mismo sucede en el caso anteriormente señalado, pues nuevamente este tipo de estudiantes, ante la pregunta referida a la frecuencia de lectura, responden en mayor cuantía que lo hacen ocasionalmente o nunca/casi nunca.

Este tipo de antecedentes lleva inevitablemente a cuestionarse que incide en que un estudiante del área científica no tenga un comportamiento lector desarrollado, las implicancias que ello podría tener en su rendimiento académico, y lo que es más alarmante aún: en su desempeño como profesional. Se estima, a la luz de esta investigación, que es probable que este 11% de jóvenes lea periódicamente el material bibliográfico al que debe recurrir como parte de su rendimiento académico, y por ende lo toma como tal: como un deber, relacionado con una meta corto-placista, cual es obtener un óptimo rendimiento en la asignatura de turno. Sin embargo, es probable que este mismo joven no relacione la lectura con un función de goce. Siendo así, es altamente probable que dedique su tiempo libre a hacer otras actividades no relacionadas con esta actividad, lo cual incidiría en reforzar su comportamiento no-lector, pues cuando se titule nada indica que dicho comportamiento cambie.

4.3 Valoración y significancia de la lectura

Este análisis permite observar la valoración que tienen los estudiantes por la lectura.



A grandes rasgos se puede percibir que un 91% de los encuestados se refiere a dicha actividad de un modo positivo (bajo las opciones “un agrado”, “un medio para obtener información”, “una necesidad para complementar mis estudios” y “una alternativa más de entretenimiento” -paralela a ver TV, conectarse a internet, etc.). Esto se reitera en el análisis detallado por tipo de universidad y por tipo de área de estudio.

Sin embargo, si se desagrega la respuesta, es notable que la lectura se percibe, o bien bajo una función referencial y/o utilitaria (51,4%, que se registra en la forma de las opciones “un medio para obtener información” y “una necesidad para complementar mis estudios” respectivamente) versus quienes lo ven bajo una perspectiva netamente estética (21%, opción “un agrado”) y con quienes la relacionan a una función recreativa (19%, opción “una alternativa más de entretenimiento”). Sólo un 9% se refiere a la lectura como algo reemplazable por otras actividades, es decir: relegada ante la perspectiva de invertir el tiempo en algo más provechoso a los ojos de los encuestados que optaron por esta respuesta. Siendo así, su valoración es escasa, por no decir nula.

Se estima que, en parte, el alto porcentaje de quienes se refieren a la lectura como algo referencial y utilitario se debe a que los estudiantes en cursos terminales tienen mayor conciencia de las bondades de esta actividad, pues ésta tiene directa relación con su desempeño académico.

Se observa que las opciones “un agrado” y “una alternativa más de entretenimiento” relacionan la lectura con un fin estético y recreacional, mientras que las opciones “una necesidad para complementar mis estudios” y “un medio para obtener información” lo hacen con un fin utilitario, cual es obtener un buen rendimiento. Desde esta perspectiva, la lectura se transforma en un instrumento al servicio del rendimiento, y no en un fin en si misma.

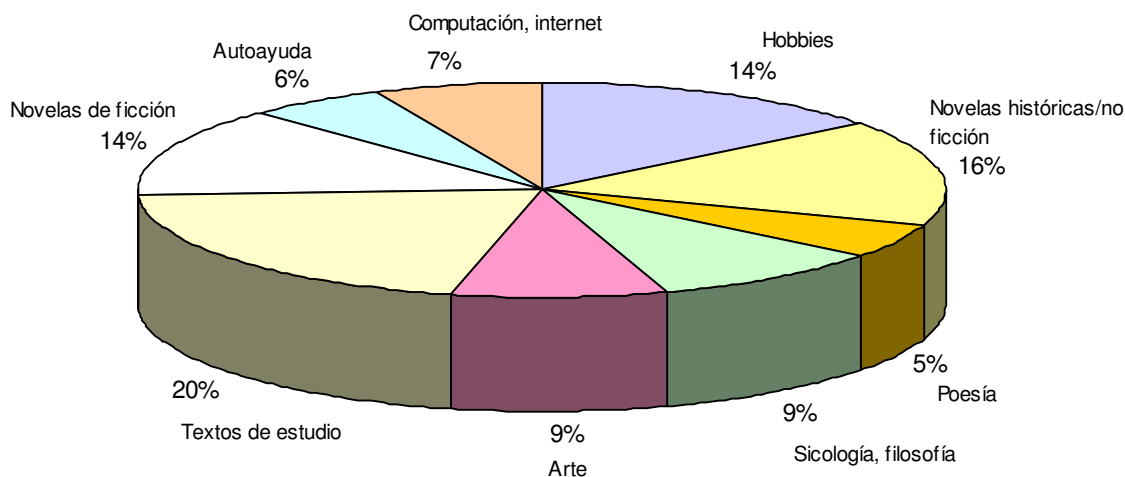
La siguiente tabla muestra las comparaciones entre quienes la valoran como un fin estético, utilitario o referencial, recreacional y entre quienes no la valoran, cruzando datos por tipos de área y por tipo de universidad

Valoración asignada	Área humanista		Área científica	
	Universidad adscrita al Consejo de Rectores	Universidad privada	Universidad adscrita al Consejo de Rectores	Universidad privada
Estético	21,1%	20,3%	19,3%	14,4%
Recreacional	19,9%	15,9%	20,2%	15%
Referencial- Utilitario	48,5%	56,8%	51,2%	60%
No valorada	10,4%	6,9%	8,4%	10,6%

No es de extrañar que, si estos alumnos están sometidos a una alta exigencia académica, a la presión por rendir en pruebas, exámenes y además se relacionan en un entorno donde el estudio es la principal forma de validación ante sus pares y superiores (padres, profesores) , el aspecto académico y utilitario de la lectura sea el más valorado, y por ende la lectura pasa a ser un medio para lograr dicha valoración, percibiéndose bajo un punto de vista netamente utilitario. No obstante, no es menos cierto que la lectura desde el punto de vista recreacional y estético es una actividad que se compatibiliza con la vida estudiantil. Ello se refrenda en el apartado que relaciona la lectura desde la perspectiva académica, comentado en el punto 1: La lectura e el contexto académico.

4.4 Temáticas de Lectura

Existen estudios que indican que la razón más fuerte para comprar libros es la importancia del tema, ya que es éste el que sacia la necesidad de aprender y/o recrearse con ciertos tópicos de interés para la población de nuestro país. ²²



Si se analizan los resultados de la encuesta respecto a este aspecto, destaca el bajo indicador de lectura de poesía. Quienes señalan leer menos de este género son los estudiantes de ciencias (3,9%) y los de universidades privadas (4,4%). Se estima que los primeros optaron mayoritariamente por señalar que leían textos complementarios de estudio pues sus gustos personales no se reflejaban en el resto de las opciones. Y, por otro lado, el bajo índice de lectura de poesía puede ser producto de que este género literario no es abordado en los planes de estudio en demasía, lo cual podría incidir en que no sea altamente apreciado por el común de los jóvenes.

En cuanto a preferencias de estudiantes del área humanista, tanto en las universidades privadas como en las adscritas al Consejo de Rectores se percibe una clara inclinación por literatura (se destaca que un 30,2% opta por

²² Cámara Chilena del Libro. Op. Cit. p. 2

leerla en cualquiera de sus formas, tanto de ficción como no ficción), arte, psicología y filosofía.

Prosiguiendo con el análisis de las temáticas de lectura, resulta natural que la segunda opción recaiga en textos complementarios de estudio, dado que los estudiantes universitarios mayoritariamente dedican su tiempo a la vida académica, y la lectura no debería escapar de esta realidad. Si no leen necesariamente bibliografía básica o complementaria de sus programas académicos, pueden dedicarse a leer acerca de sus áreas de estudio sin que éstas estén necesariamente presentes en dichos programas.

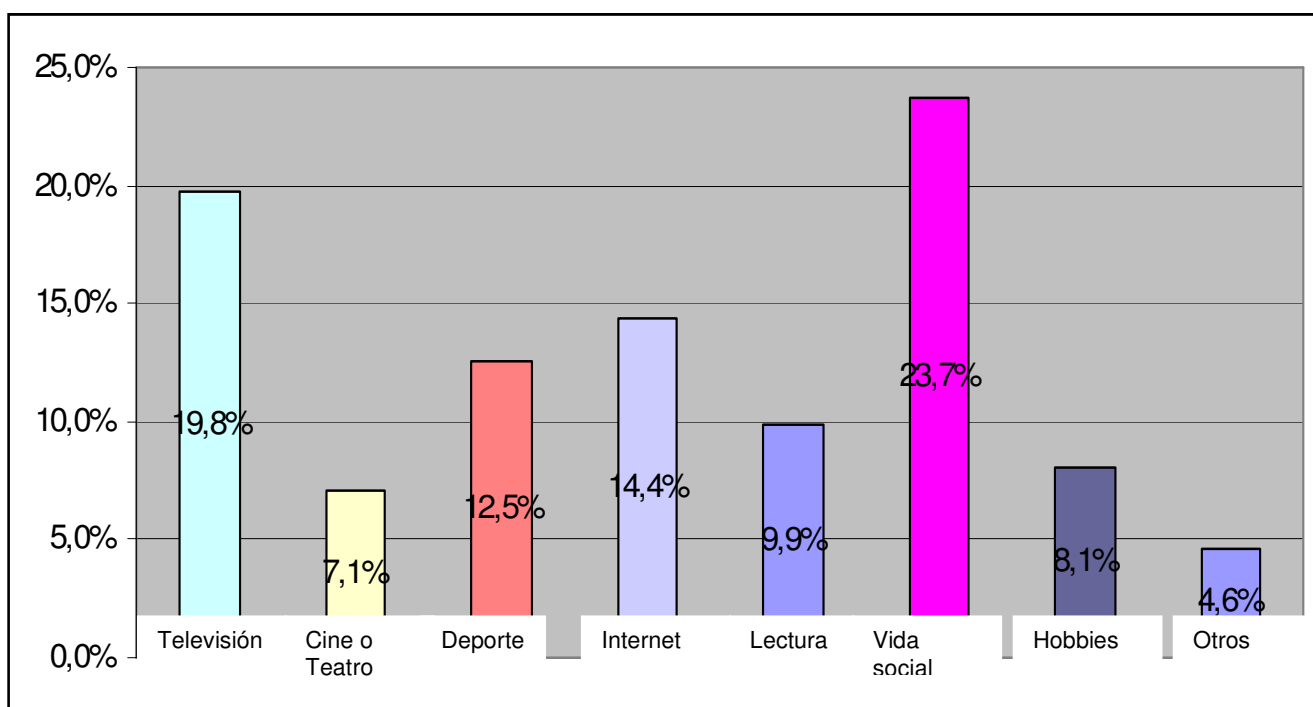
El bajo resultado en la opción de computación/internet podría explicarse, en parte, a que esta materia es de lectura referencial. Bajo este supuesto, leen acerca de esta temática en Internet, pues allí encuentran una respuesta específica a lo que buscan. En tanto, hobbies es una materia que obtuvo un alto resultado, esto se registra tanto en distintos tipos de Universidad y como en distintas áreas.

Si se analiza específicamente la preferencia por literatura –ya sea de ficción como de no-ficción- por tipo de área de estudio, entre ciencias y humanidades cruzando el dato con el tipo de universidad, se observa que los estudiantes del área ciencias de universidades privadas son quienes menos optan por leer literatura (25,5%) versus estudiantes de la misma área, pero de universidades estatales (51,5%,). En tanto, en el área humanidades de Universidades privadas los estudiantes leen menos ficción (29,5%) versus quienes estudian en universidades adscritas al Consejo de Rectores (32.4%)

Quienes demuestran inclinación por leer temáticas más variadas son estudiantes del área de humanidades, tanto estatales como privados.

4.5 Ocio y *divertimento*: Uso del tiempo libre

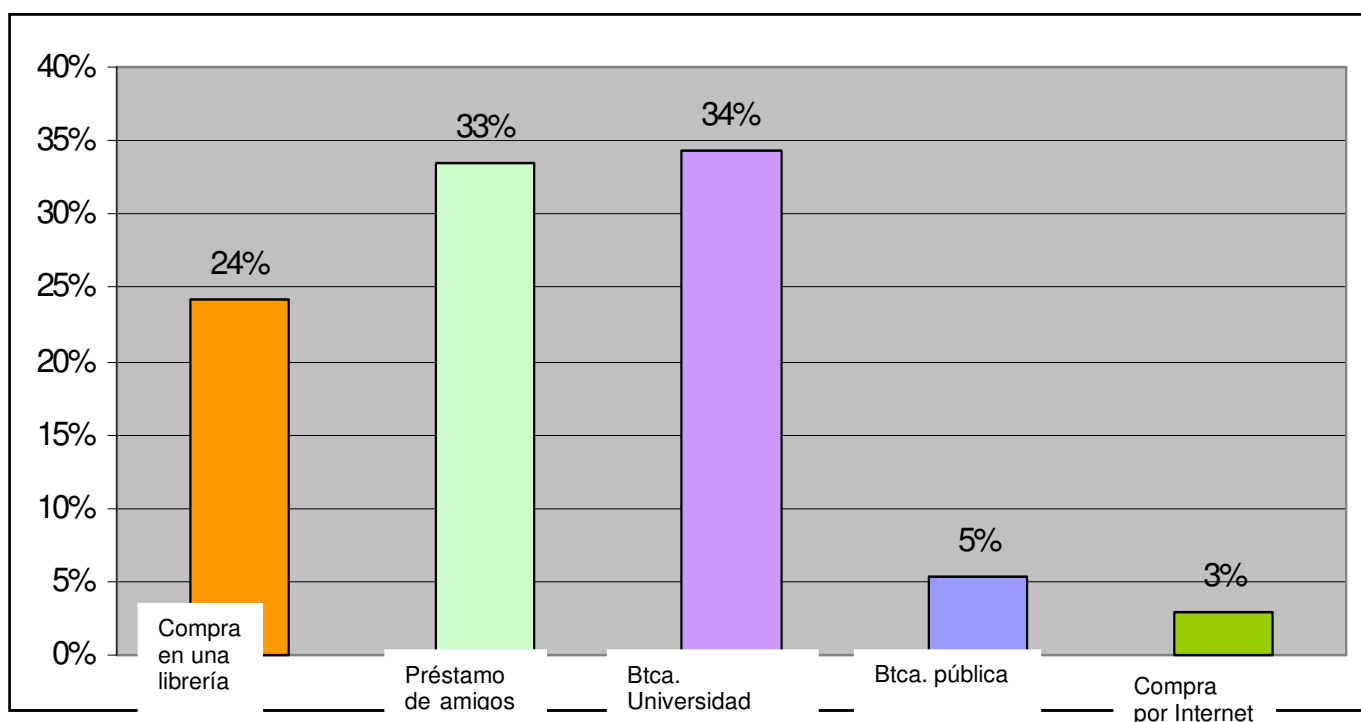
Los resultados a esta pregunta no se contraponen con los resultados obtenidos en el punto 4.3 (valoración y significancia de la lectura) , ya que ante la situación de relacionar la lectura con actividades de ocio, las respuestas la sitúan en el quinto lugar de preferencia. El hecho de que la vida social obtuviese el más alto porcentaje de respuestas, lo cual es esperable dentro de este grupo etario.



Se estima que podría haber una relación directa entre el costo de las actividades y el desarrollo de éstas, por ello el cine y teatro registran menor preferencia. El tiempo también es un factor a considerar, por ello los hobbies tampoco fueron seleccionados por los alumnos como una alternativa para usar el tiempo libre, pues requieren tiempo, dedicación e incluso en algunos casos se debe invertir en equipamiento y materiales para practicar ciertas disciplinas.

4.6 Canales de acceso a los libros

Según el resultado general del estudio, para los estudiantes universitarios, el principal canal es la biblioteca de sus respectivas universidades, seguido por el préstamo generado a través de amigos. Destaca que ambas opciones son de acceso gratuito.



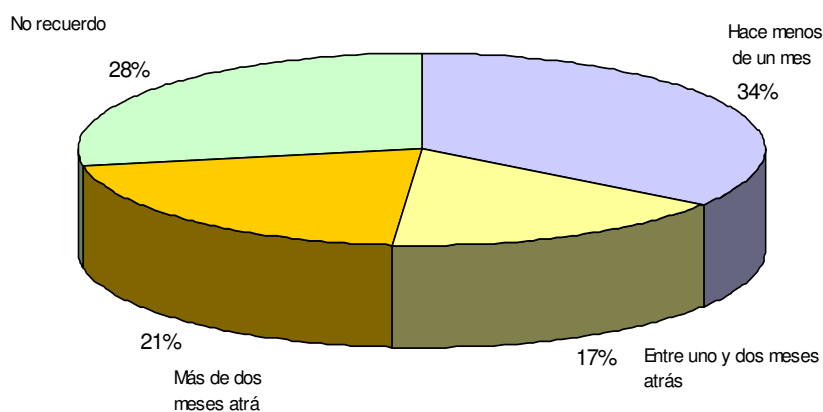
A pesar que los universitarios no tienen un alto poder adquisitivo, la opción de compra en librerías obtiene un alto nivel de respuestas situándola en el tercer lugar con un 24%. Ello hace suponer que, si un 24% obtiene libros comprando en librerías, no es riesgoso estimar que también pueden adquirirlos en el comercio ilegal. Esta opción de respuesta no se consideró en la encuesta, pues ello hubiese sido equivalente a validarla como un canal más de acceso.

El bajo índice que obtiene la opción bibliotecas públicas (5%) puede deberse a que las bibliotecas universitarias satisfacen todas las necesidades de lectura, en tanto que las bibliotecas públicas se orientan hacia un público escolar. La

opción compra a través de internet, con un realista 3% no sorprende, pues para poder adquirir por esta vía se requiere disponer de tarjetas de créditos u otros mecanismos de pago que los universitarios, en su amplia mayoría, no disponen.

4.7 Frecuencia visita a librerías

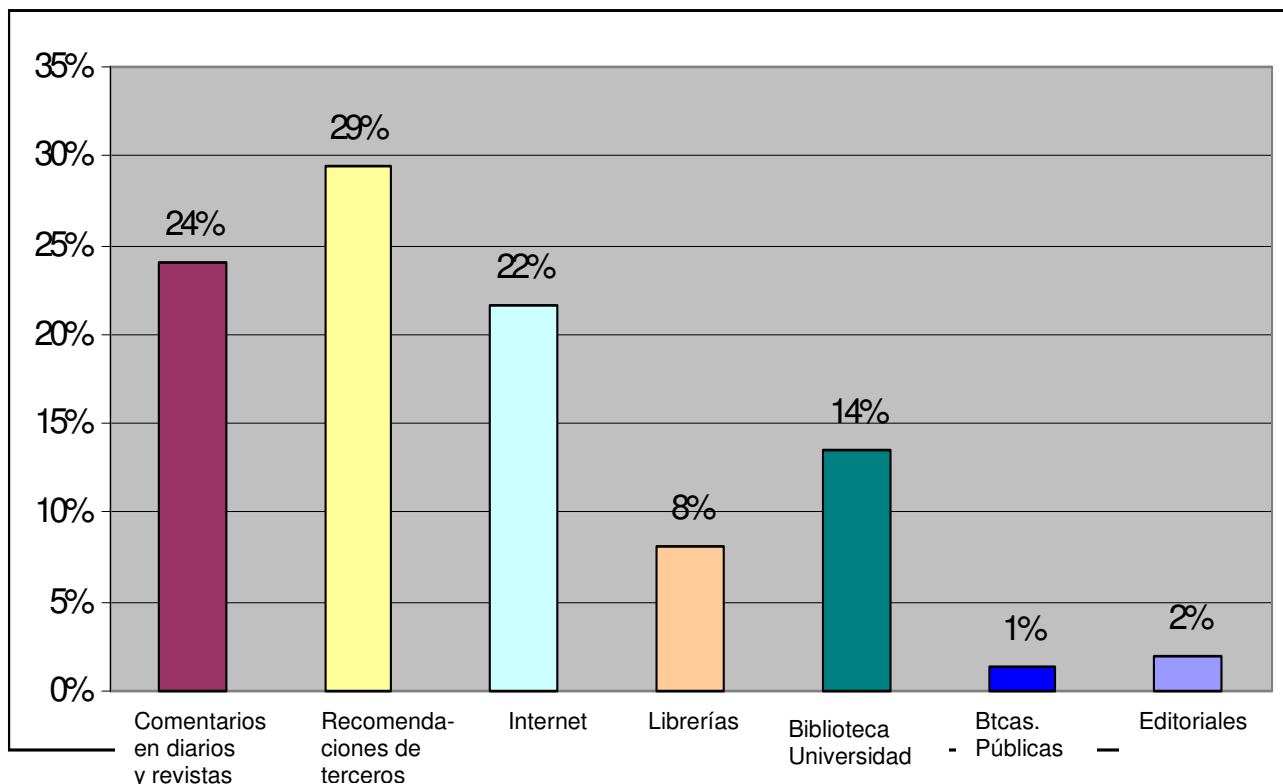
Destaca el bajo el porcentaje de encuestados que señala haber visitado librerías a lo menos hace menos de un mes (34%).



Probablemente, éstas no son su primera fuente de acceso por la variable precio y se asume que quienes contestaron que no lo recuerdan, es porque no son visitantes asiduos de estas tiendas, por lo que probablemente acceden a los libros a través de la biblioteca de su universidad o por préstamos de terceros, o son personas sin comportamiento lector, por lo que no tienen como hábito visitar librerías y estar al día en la producción editorial del país.

4.8 Fuentes de acceso a los libros

La fuente de acceso más usada tiene que ver con el aspecto social, pues las opciones “comentarios en diarios y revistas” y “recomendaciones de terceros” son las más registradas por los alumnos



Por otro lado, llama la atención que muchos jóvenes respondieron que se informan acerca de los libros, precisamente leyendo, ya sea revistas o diarios. En tanto, la biblioteca pública se destaca nuevamente por la poca validación que tiene ante este segmento, obteniendo sólo un 1% de las respuestas.

CONCLUSIONES

Es necesario señalar que este estudio es una aproximación a un tema vasto, en el que confluyen variados aspectos que conciernen a los ámbitos educacionales, bibliotecológicos y psicológicos, entre otros. A continuación se presentan las principales conclusiones:

- Alto índice de estudiantes que señalan no leer nunca, casi nunca u ocasionalmente (33%)
- Los hábitos lectores se desarrollan mayoritariamente en la etapa escolar (45%)
- El tipo de lectura preferido es la novela, tanto de ficción como de no ficción (30,2%)
- Frente a otras alternativas de divertimento, los libros resultan una segunda opción
- Como causal de los bajos índices de hábito lector se señala el precio de los libros (25,3%), el bajo interés por la lectura (20,3%) y la preferencia por otras alternativas de entretención (21,5%)
- La lectura es altamente valorada por los jóvenes, el 91% se refiere a ella como una actividad positiva
- La lectura entre los estudiantes universitarios se relaciona con su función referencial que con la función estética
- El principal canal para obtener libros es conseguirlos en las bibliotecas académicas, seguido por el préstamo de terceros
- Las bibliotecas públicas tienen un bajo grado de aceptación entre los jóvenes universitarios, ante la pregunta que apuntaba a determinar canales de acceso a los libros, obtuvo 5%, y en el segundo caso, al indagar por fuentes de acceso a los libros, la opción “bibliotecas públicas” obtuvo un 1%.

- Destaca el rol fundamental que ocupa la biblioteca académica entre los universitarios, ubicándola en el primer canal de acceso para acceder a los libros, y también como una fuente válida a la hora de informarse acerca de novedades editoriales y alternativas de lectura.

Ante este panorama, esta investigación conforma una base sobre la cual descansan algunas directrices que permiten abordar con mayor propiedad la relación entre los universitarios y los libros. No obstante, son muchas las interrogantes sobre las que vale la pena cuestionarse, como por ejemplo, informarse acerca de los hábitos de estudio de los universitarios que indican categóricamente que no tienen hábitos lectores. Y, desde la perspectiva de universitarios que si demuestran un comportamiento lector, indagar sobre sus predisposición como futuros consumidores, ahondando en la posibilidad de que destinen una parte de su sueldo en la compra de libros. Estos aspectos y otros tantos que se desprenden de este estudio, indican que es de vital importancia seguir ahondando en esta línea de análisis.

BIBLIOGRAFÍA

1. ALLENDE, Felipe La legibilidad de los textos. Santiago, Andres Bello, 1994.
2. CAMARA CHILENA DEL LIBRO. En: conclusiones encuesta hábito lector 1999 [en línea] [consulta: agosto 2006] . Disponible en:
<<http://www.camaradellibro.cl/estadisticas.htm>>
3. ----- . En: Estadísticas ISBN [en línea] [consulta: agosto 2006] . Disponible en:
<<http://www.camaradellibro.cl/estadisticas.htm>>
4. CERLALC Estudio de canales de comercialización del libro en Chile. [en línea] [consulta: marzo 2005] Disponible en:
<<http://www.cerlalc.org/Tomo1/Chile.pdf#search=%22%22el%20sector%20ibrero%20realiza%20una%22%22>>
5. CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA Y LAS ARTES. En: Encuesta de consumo cultural y uso del tiempo libre. [en línea] [consulta: agosto 2005] Disponible en:
<<http://www.consejodelacultura.cl/index.php?op=articulo&artid=243>>
6. CONSEJO SUPERIOR DE EDUCACION Estadísticas y Base de Datos. En: Estadísticas y Bases de datos. Instituciones. Universidades. [en línea] Santiago, Chile. [consulta: agosto 2006] Disponible en:
<<http://www.camaradellibro.cl/estadisticas.htm>>
7. DATTA, Saroj; Macdonald-Ross, Michael. Reading skills and reading habits: a study of new open university undergraduate reserves. **Open Learning**. 17(1): 69-88, 2002

8. EYZAGUIRRE, Bárbara; Le Foulon, Carmen; Hinzpeter, Ximena. Situación crítica de la población entre 15 y 65 años: los chilenos no entendemos lo que leemos. **Puntos de Referencia**. 230: 1-11. julio 2000.
9. FRIEDBERG, Mark; Mahanaimi, David; Lev-Zion, Rafael; Didi, Aviel; Glick, Shimon. Reading habits of third-year medical students during an integrated endocrinology course. **Medical Teacher**. 20(2): 133-137. 1998
10. GOODMAN, Kenneth. La lectura , la escritura y los textos escritos: una perspectiva transaccional sociopsicolingüística. **Revista Textos en contexto II**. 1996
11. Guthrie, J.T., ; Wigfield, A. How motivation fits into a science of reading. **Scientific Studies of Reading**. 3(3): 199-205. 1999
12. HUHES-HASSELL, Sandra; Lutz, Christina What do you want to tell us about reading? A survey of the habits and attitudes of urban middle schools students toward leisure reading. **Young Adult Library Service**. 4(2): 39 – 45. 2005.
13. KAZELSKIS, Richard; Thames, Dana; Reeves, Carolyn; Flynn, Rachel. Reliability and stability of elementary reading attitude survey (ERAS) Scores across gender, race and grade level. **The Professional Educator**. 27(1): 29 – 37. 2005.
14. LAZARO CARRETER, Fernando. La cultura del libro. España: Fundación Germán Sánchez Ruiperez, 1988
15. MINEDUC Aumento significativo de recursos en presupuesto de educación 2006.[en línea] [consulta: agosto 2006] Disponible en

http://www.mineduc.cl/index.php?id_contenido=1826&id_seccion=10&id_portal=1

16. RIVERA, Mailing. Estrategias de lectura para la comprensión de textos escritos: el pensamiento reflexivo y no lineal en alumnos de educación superior. **Revista Digital Umbral 2000**. 25(2): Mayo 2003

17. RODRIGUEZ, Ignacio. ¿Ventajas absolutas o comparativas en las habilidades laborales?. Evidencia para el mercado del trabajo chileno a partir de la encuesta IALS. **Cuadernos de Economía**. 41(4): 125-162. 2004

Anexo

ENCUESTA "HÁBITOS DE LECTURA Y VALORACION DEL LIBRO"

Objetivo

Conocer el nivel de valoración de la lectura y de los libros por parte de los estudiantes de educación superior en Chile.

Metodología

Aplicación de una encuesta a una muestra significativa de estudiantes universitarios en sus últimos años de estudio de carreras del área científica y humanista, pertenecientes tanto a Universidades adscritas al Consejo de Rectores como a Privadas.

Indicaciones

Las preguntas buscan conocer la relación que tienes con los libros y la lectura, no constituyendo un juicio de valor respecto de los hábitos de los participantes en la encuesta, la que es **absolutamente confidencial** y no requiere que te identifiques (anónima).

Definición

Para los efectos de responder esta encuesta, te agradeceremos considerar la adquisición (compra, préstamo, etc.), lectura o consulta de libros **NO** incluidos en los planes de estudio de tu carrera. En consecuencia, responde considerando **SOLAMENTE LOS LIBROS** que hayas adquirido y/o leído y/o consultado como producto de tu interés por complementar tus estudios y/o por otros intereses y/o por el simple placer de la lectura.

Contexto

Ésta encuesta es parte de un proyecto auspiciado por el Consejo del Libro y la Cultura, que servirá para desarrollar una campaña de difusión y reforzamiento de la lectura entre los estudiantes universitarios. Junto con agradecer tu participación, te ofrecemos recibir en tu dirección de correo electrónico los resultados de este estudio y otras novedades sobre la materia. Para este último efecto, favor anota tu dirección de correo en el siguiente recuadro:

e-mail :

USO EXCLUSIVO ENCUESTADOR				
Nombre:				
Fecha	U.	F.	C.	Nº E.

ENCUESTA “HÁBITOS DE LECTURA Y VALORACION DEL LIBRO”

1. Hábitos de Lectura

1.1 ¿Con qué frecuencia lees?

(marca **sólo una** alternativa)

- Diariamente.
- Semanalmente. (no todos los días)
- Ocasionalmente.
- Nunca o casi nunca.

1.2 ¿Cuándo/Dónde se origina tu hábito de lectura?

(marca **sólo una** alternativa)

- En la niñez/casa.
- En la etapa escolar/colegio.
- En la Universidad.
- No tengo hábitos de lectura.

1.3 ¿De qué temas tratan los libros que tú lees?

(marca todas las alternativas que consideres correctas)

- Novelas de Ficción.
- Novelas Clásicas y/o Históricas y/o No Ficción.
- Poesía.
- Arte. (Música, Pintura, Arquitectura, etc.)
- Psicología y/o Sociología y/o Filosofía.
- Textos complementarios de estudio.
- Hobbies. (Deportes, Cocina, Bricolaje, Jardinería, etc.)
- Autoayuda. (Terapias alternativas, Superación Personal, etc.)
- Computación/Internet.

1.4 La lectura representa para ti:

(marca todas las alternativas que consideres correctas)

- Un agrado.
- Un medio para obtener información y conocimientos.
- Una necesidad para complementar mis estudios.
- Una alternativa más de entretenimiento.
- Algo reemplazable por otras alternativas. (Internet, T.V., etc.).

1.5 ¿Cuáles son las actividades a las que dedicas tu tiempo libre?

(Haz un ranking marcando en el recuadro tus opciones (1, 2 ó 3). Deja en blanco el resto)

Televisión.

Cine/Teatro.

Deportes.

Internet.

Lectura.

Vida social.

Hobbies.

Otros.

2. Acceso a los Libros

2.1 ¿Cómo obtienes los libros que lees?

(Haz un ranking marcando en el recuadro tus opciones (1, 2 ó 3). Deja en blanco el resto)

Comprando en una librería u otros puntos de venta establecidos.

Préstamo de amigos o familiares.

Biblioteca de la Universidad.

Bibliotecas públicas. Bibliotecas Populares

Compra por Internet.

2.2 ¿Cuándo fue la última vez que entraste a una librería a comprar o preguntar por un libro?

(marca sólo una alternativa)

Hace menos de un mes.

Entre uno y dos meses atrás.

Más de dos meses atrás.

No recuerdo.

2.3 ¿Qué fuentes utilizas frecuentemente para obtener información sobre libros de tu interés?

(Haz un ranking **marcando en el recuadro tus opciones (1, 2 ó 3)**. Deja en blanco el resto)

- Comentarios en diarios y/o revistas.
- Recomendación de terceros.
- Internet.
- Librerías.
- Biblioteca de tu Universidad.
- Bibliotecas públicas.
- Promociones de editoriales.

2.4 ¿Qué factores influyen en los bajos índices de lectura que hay en Chile?

(marca **todas las alternativas** que consideres correctas)

- Bajo interés en la lectura.
- Precio de los libros.
- Faltan campañas de promoción de las editoriales.
- Poca estimulación en la etapa escolar. (educación básica y media)
- Las librerías ofrecen poca variedad.
- Preferencia por alternativas. (Cine, Internet, T.V., etc.)
- Dificultades de acceso a bibliotecas públicas.

Serie Bibliotecología y Gestión de Información.

Títulos publicados 2006

- Nº 10 'WordPress' y la creación de un sitio Web dinámico: metodología de instalación y puesta en marcha. Claudio Escobar Arraigada y Joel Lagos Llancao
- Nº11 Adquisición de publicaciones periódicas electrónicas en el SIBUC. Nilvia Crisóstomo González y Estela Argomedo Lobos.
- Nº 12 Algunas disquisiciones sobre el querido y odiado formato MARC. Patricia Lillo Montecinos
- Nº 13 Biblioterapia: su aplicación en terapias reparativas a menores víctimas de delitos sexuales. Gabriel Díaz Morales.
- Nº14 Aplicación de un Algoritmo Logístico para la selección de un Software Integrado de Bibliotecas. Abelardo Araya López y Carmen Pérez Ormeño.
- Nº15 El informacionista Clínico en el Ambito Biomédico. Juan Carlos Sánchez Calas

Edición Limitada : treinta ejemplares

Disponible en : <http://eprints.rclis.org>